



**Asamblea General  
Consejo de Seguridad**

Distr.  
GENERAL

A/46/652  
S/23225  
15 de noviembre de 1991  
ESPAÑOL  
ORIGINAL: INGLES

ASAMBLEA GENERAL  
Cuadragésimo sexto período de sesiones  
Tema 35 del programa  
LA SITUACION EN EL ORIENTE MEDIO

CONSEJO DE SEGURIDAD  
Cuadragésimo sexto año

Informe del Secretario General

INDICE

	<u>Párrafos</u>	<u>Página</u>
I. INTRODUCCION .....	1	2
II. ACTIVIDADES DE LAS NACIONES UNIDAS PARA EL MANTENIMIENTO DE LA PAZ .....	2 - 4	2
III. LA SITUACION EN LOS TERRITORIOS OCUPADOS .....	12 - 16	4
IV. EL PROBLEMA DE LOS REFUGIADOS PALESTINOS .....	17 - 18	7
V. LA CUESTION DE PALESTINA .....	19 - 22	8
VI. LA SITUACION EN EL ORIENTE MEDIO .....	23 - 25	10
VII. OBSERVACIONES .....	26 - 32	12

## I. INTRODUCCION

1. El presente informe se presenta en cumplimiento de la resolución 45/83 A de la Asamblea General, de 13 de diciembre de 1990. En esa resolución, la Asamblea se refirió a diversos aspectos de la situación en el Oriente Medio y pidió al Secretario General que informase periódicamente al Consejo de Seguridad sobre la evolución de la situación y que presentase a la Asamblea General en su cuadragésimo sexto período de sesiones un informe completo que abarcara la evolución de la situación en el Oriente Medio en todos sus aspectos. El presente informe abarca el período comprendido entre el 20 de noviembre de 1990 y el 15 de noviembre de 1991. Sin embargo, conviene señalar que el informe no hace referencia a la situación existente entre el Iraq y Kuwait. Está basado principalmente en la información disponible en documentos de las Naciones Unidas, a los que se hace referencia siempre que ello es apropiado.

## II. ACTIVIDADES DE LAS NACIONES UNIDAS PARA EL MANTENIMIENTO DE LA PAZ

2. En la región sigue habiendo tres operaciones de las Naciones Unidas para el mantenimiento de la paz: dos fuerzas de mantenimiento de la paz, la Fuerza de las Naciones Unidas de Observación de la Separación (FNUOS) y la Fuerza Provisional de las Naciones Unidas en el Líbano (FPNUL) y una misión de observación, el Organismo de las Naciones Unidas para la Vigilancia de la Tregua (ONUVT).

### A. Fuerza de las Naciones Unidas de Observación de la Separación

3. La FNUOS, que cuenta con unos 1.330 hombres aportados por Austria, Canadá, Finlandia y Polonia, está desplegada entre las fuerzas de Israel y las de Siria en las Alturas del Golán, de conformidad con el acuerdo de separación concertado entre Israel y la República Árabe Siria en mayo de 1974. La Fuerza cuenta con un grupo de observadores destacados por el ONUVT, que la asiste en el desempeño de sus tareas. Las principales funciones de la Fuerza son la supervisión de la cesación del fuego entre las fuerzas israelíes y sirias y la vigilancia de la zona de separación establecida por el acuerdo de separación. Durante el período que se examina, el Consejo de Seguridad prorrogó en dos oportunidades el mandato de la FNUOS, la última vez el 30 de mayo de 1991 por un período adicional de 6 meses, hasta el 30 de noviembre de 1991 (resolución 695 (1991)).

4. Las actividades de la Fuerza desde mayo de 1990 están descritas en dos informes del Secretario General al Consejo de Seguridad, de fechas 23 de noviembre de 1990 (S/21950 y Corr.1) y 21 de mayo de 1991 (S/22631 y Add.1). Como informó el Secretario General, la situación en el sector Israel-Siria ha permanecido en general tranquila; la FNUOS ha seguido desempeñando sus funciones eficazmente con la cooperación de las partes y no se han producido incidentes graves.

**B. Fuerza Provisional de las Naciones Unidas en el Líbano**

5. La FPNUL, desplegada en el Líbano meridional, fue establecida por el Consejo de Seguridad el 19 de marzo de 1978, tras la primera invasión del Líbano por Israel. Su mandato consistía en confirmar el retiro de las fuerzas israelíes pedido por el Consejo de Seguridad, restablecer la paz y la seguridad internacionales y ayudar al Gobierno del Líbano a reinstaurar su autoridad efectiva en la región, atribuciones que aún conserva (resolución 425 (1978), de 19 de marzo de 1978).

6. Desde entonces, el mandato de la Fuerza ha sido prorrogado cada vez que ello ha sido necesario, la última vez el 31 de julio de 1991 por un período adicional de seis meses hasta el 31 de enero de 1992 (resolución 701 (1991)). Actualmente la FPNUL cuenta con unos 5.844 hombres, procedentes de Fiji, Finlandia, Francia, Ghana, Irlanda, Italia, Nepal, Noruega y Suecia. La Fuerza cuenta con un grupo de observadores destacados por el ONUVT que le prestan asistencia en el desempeño de sus tareas.

7. Las actividades de la FPNUL y la situación en su zona de operaciones en el Líbano meridional, desde el 25 de julio de 1990 hasta el 20 de julio de 1991, se describen en dos informes del Secretario General al Consejo de Seguridad, de fechas 23 de enero de 1991 (S/22129 y Add.1) y 21 de julio de 1991 (S/22829). En esos informes, el Secretario General señalaba que la FPNUL continuaba haciendo todos los esfuerzos posibles para mantener el carácter pacífico de su zona de despliegue a pesar de numerosas dificultades. Israel seguía manteniendo bajo su control en el Líbano meridional una zona adyacente a la línea de demarcación del armisticio guarnecida por las Fuerzas de Defensa de Israel (FDI) y las fuerzas de facto (FDF). Las operaciones realizadas por los grupos de resistencia contra las FDI y las FDF tropezaban con operaciones de represalia de estas últimas que frecuentemente originaban tiroteos en las proximidades de las posiciones de la FPNUL y, en ciertos casos, contra dichas posiciones. El Secretario General se refirió también en esos informes al progreso realizado en la aplicación del Acuerdo de Taif y al despliegue del ejército libanés en el Líbano meridional en zonas adyacentes a la zona de operaciones de la FPNUL. Observó que estos acontecimientos positivos aumentaban las posibilidades de que la FPNUL cumpliera su mandato, que incluía la prestación de asistencia al Gobierno en el restablecimiento de su autoridad efectiva en la región. Se ha manifestado a favor de la transferencia gradual de la responsabilidad de la seguridad al ejército libanés en las zonas controladas actualmente por la FPNUL.

8. El examen de la magnitud y el despliegue de la FPNUL, solicitado al Secretario General por los miembros del Consejo de Seguridad, se publicó en forma de edición al informe del Secretario General sobre la operación de la FPNUL el 28 de enero de 1991 (S/22129/Add.1). Las recomendaciones del equipo de examen de la Secretaría, que el Secretario General consideró acertadas, eran que, por el momento, no se modificasen de manera sustantiva las funciones ni el despliegue de la FPNUL, pero que se tomaran ciertas medidas para organizar la Fuerza de manera más eficaz, con lo que se lograría reducir en alrededor del 10% el número de efectivos militares de la Fuerza. Al prorrogar

el mandato de la FPNUL el 31 de julio de 1991 por un período adicional de seis meses, el Consejo de Seguridad recordó ese informe "sin perjuicio de las opiniones que formulen los Estados Miembros al respecto" (resolución 701 (1991)).

C. Organismo de las Naciones Unidas para  
la Vigilancia de la Tregua

9. Según se indica en las secciones que anteceden, los observadores del ONUVT continuaron prestando asistencia a la FNUOS y a la FPNUL en el desempeño de sus tareas. Además, el ONUVT dirige dos operaciones de observación propias, por conducto del Grupo de Observadores en Beirut y el grupo de Observadores en Egipto.

10. El Grupo de Observadores en Beirut fue creado por el Consejo de Seguridad en agosto de 1982, tras la ocupación de Beirut occidental por las tropas israelíes. Después del retiro de las fuerzas israelíes de la zona de Beirut en septiembre de 1983, las actividades del Grupo se redujeron y sus dotación es en la actualidad de 10 observadores.

11. El Grupo de Observadores en Egipto, establecido cuando se retiró la Segunda Fuerza de Emergencia de las Naciones Unidas en julio de 1979, está integrado en total por unos 50 observadores. Además de sus oficinas de enlace, ubicadas en El Cairo e Ismailia, mantiene seis puestos de observación en el Sinaí.

III. LA SITUACION EN LOS TERRITORIOS OCUPADOS

12. La Asamblea General, en su cuadragésimo quinto período de sesiones, tras examinar el informe del Comité Especial encargado de investigar las prácticas israelíes que afecten a los derechos humanos de la población de los territorios ocupados (A/45/76), integrado por representantes del Senegal, Sri Lanka y Yugoslavia, aprobó las resoluciones 45/74 A a G el 11 de diciembre de 1990. En esas resoluciones, entre otras cosas, la Asamblea General exigió que Israel desistiese inmediatamente de una serie de políticas y prácticas mencionadas en la resolución y renovó el mandato del Comité Especial (resolución 45/74 A); reafirmó que el Convenio de Ginebra relativo a la protección de personas civiles en tiempo de guerra, de 12 de agosto de 1949, era aplicable al territorio palestino y otros territorios árabes ocupados por Israel desde 1967, incluida Jerusalén, y exigió enérgicamente que Israel aceptase la aplicabilidad de jure del Convenio y cumpliera sus disposiciones (resolución 45/74 B); exigió que el Gobierno de Israel desistiese inmediatamente de tomar medida alguna que pudiese alterar la condición jurídica, el carácter geográfico o la composición demográfica del territorio palestino ocupado incluida Jerusalén, y otros territorios árabes ocupados por Israel desde 1967 (resolución 45/74 C); deploró la detención o el encarcelamiento arbitrarios por Israel de miles de palestinos (resolución 45/74 D); exigió que el Gobierno de Israel revocase las medidas ilegales adoptadas de deportar palestinos y que facilitase su regreso inmediato (resolución 45/74 E); declaró que todas las medidas y disposiciones

legislativas y administrativas que Israel ya hubiese tomado o tomase en el futuro y que tuviesen por objeto alterar el carácter y la condición jurídica del Golán árabe-sirio eran nulas y sin valor y constituían una violación manifiesta del derecho internacional (resolución 45/74 F); condenó las políticas y prácticas israelíes contra estudiantes y profesores palestinos en las instituciones docentes del territorio palestino ocupado y exigió que Israel cumpliera las disposiciones del Cuarto Convenio de Ginebra, revocase todas las disposiciones y medidas tomadas contra esas instituciones, garantizase la libertad de las mismas y se abstuviese en adelante de estorbar el buen funcionamiento de esas instituciones (resolución 45/74 G).

13. Durante el período sometido a examen, el Consejo de Seguridad se reunió en diciembre de 1990, y en enero, marzo y mayo de 1991 para examinar la situación en los territorios árabes ocupados. El 20 de diciembre de 1990, el Consejo de Seguridad aprobó la resolución 681 (1990). En una declaración del Presidente del Consejo de Seguridad anterior a la votación (S/22027), los miembros del Consejo de Seguridad reafirmaron su determinación de prestar apoyo a un proceso de negociación activo, en el cual participarían todas las partes interesadas, que condujese a una paz amplia, justa y duradera que pusiese fin al conflicto árabe-israelí mediante negociaciones basadas en las resoluciones 242 (1967) y 338 (1973) del Consejo de Seguridad y en el cual se tuviesen en cuenta el derecho a la seguridad de todos los Estados de la región, incluido Israel, y los derechos políticos legítimos del pueblo palestino. En ese contexto, convinieron en que una conferencia internacional, celebrada en un momento oportuno y debidamente estructurada, facilitaría los esfuerzos por lograr un arreglo negociado y una paz duradera en el conflicto árabe-israelí. Sin embargo, los miembros del Consejo opinaron que no había unanimidad respecto de cuándo sería el momento oportuno para celebrar una conferencia de ese tipo. A juicio de los miembros del Consejo, el conflicto árabe-israelí era importante y singular y debía considerarse independientemente, teniendo en cuenta sus propias características intrínsecas. En la resolución 681 (1990) el Consejo de Seguridad expresó su profunda preocupación ante el rechazo de Israel de las resoluciones 672 (1990) y 673 (1990); deploró la decisión de Israel, la Potencia ocupante, de reanudar la deportación de civiles palestinos en los territorios ocupados; instó a Israel a que aceptase la aplicabilidad de jure del Cuarto Convenio de Ginebra a todos los territorios ocupados por Israel desde 1967 y a que acatase escrupulosamente lo dispuesto en ese Convenio; exhortó a las altas partes contratantes en el Convenio a que se asegurasen de que Israel, la Potencia ocupante, acatase las obligaciones que le incumbían con arreglo a ese Convenio; pidió al Secretario General que, en cooperación con el Comité Internacional de la Cruz Roja, siguiese atinando la idea expresada en su informe (S/21919) de convocar una reunión de las altas partes contratantes en el Convenio y examinar las medidas que podrían adoptar en virtud del Convenio y, con ese objeto, invitase a las partes a que presentasen sus opiniones sobre la forma en que la idea podría contribuir a la consecución de los objetivos del Convenio sobre otras cuestiones pertinentes y presentase un informe al Consejo; pidió también al Secretario General que vigilase y observase la situación con relación a los civiles palestinos bajo la ocupación israelí, que hiciese nuevas gestiones a ese respecto en forma urgente, que utilizase y

designase al personal y aprovecharse los recursos de las Naciones Unidas y otras fuentes, disponibles en la zona y otras partes, que se requiriesen para cumplir esa tarea y que mantuviese al Consejo periódicamente informado; y pidió además al Secretario General que le presentase un primer informe sobre la situación a más tardar en la primera semana de marzo de 1991 y, posteriormente, cada cuatro meses. El primer informe solicitado al Secretario General se ha distribuido en el documento S/22472. El 4 de enero de 1991, en una declaración del Presidente (S/22046), los miembros del Consejo de Seguridad expresaron su profunda inquietud por los recientes actos de violencia en Gaza, en especial los actos cometidos por las fuerzas de seguridad de Israel contra los palestinos, que dejaron como resultado muchas víctimas entre los civiles; deploraron dichos actos, en especial los disparos contra civiles; reafirmaron la aplicabilidad del Cuarto Convenio de Ginebra a todos los territorios palestinos ocupados por Israel desde 1967, incluida Jerusalén, y pidieron que Israel, la Potencia ocupante, cumpliera plenamente lo dispuesto en el Convenio; reafirmaron sus posiciones, expresadas más recientemente en la resolución 681 (1990) del Consejo de Seguridad, y apoyaron la labor que cumplía el Secretario General para lograr la aplicación de esa resolución; y exhortaron además a todos aquellos que pudiesen contribuir a reducir el conflicto y la tirantez a que intensificasen los esfuerzos para lograr la paz en la zona. En una declaración del Presidente (S/22408), de 27 de marzo de 1991, los miembros del Consejo de Seguridad expresaron su grave preocupación por la continuación del deterioro de la situación en el territorio palestino y otros territorios árabes ocupados por Israel desde 1967, incluida Jerusalén, y en particular por la grave situación que ha creado actualmente la imposición de toques de queda por parte de Israel; deploraron la decisión adoptada por Israel el 24 de marzo de 1991 de expulsar a cuatro civiles palestinos, en violación del Cuarto Convenio de Ginebra, que es aplicable a los territorios antes mencionados, y en contravención de las resoluciones pertinentes del Consejo de Seguridad; exhortaron también a Israel a que desistiese de deportar a ciudadanos palestinos y garantizase el retorno en condiciones de seguridad de los que habían sido deportados; y decidió mantener la situación en examen. El 24 de mayo de 1991 el Consejo de Seguridad aprobó la resolución 694 (1991) en la que los miembros del Consejo declararon que la deportación por las autoridades israelíes de cuatro palestinos el 18 de mayo de 1991 constituía una violación del Cuarto Convenio de Ginebra, que era aplicable a todos los territorios palestinos ocupados por Israel desde 1967, incluida Jerusalén; deploraron esa acción y reiteraron que Israel, la Potencia ocupante, había de abstenerse de deportar a palestinos civiles de los territorios ocupados y garantizar el regreso inmediato de todos los deportados en condiciones de seguridad; y decidieron seguir examinando la situación.

14. El 15 de febrero de 1991, la Comisión de Derechos Humanos aprobó las resoluciones 1991/1 A y B relativas a la cuestión de la violación de los derechos humanos en los territorios árabes ocupados, incluida Palestina. La Comisión aprobó también el 15 de febrero de 1991 la resolución 1991/2 en la que declaró que todas las medidas y acciones legislativas y administrativas adoptadas o que pueda adoptar Israel, la Potencia ocupante, con el propósito de modificar el carácter y la condición jurídica del Golán árabe sirio son nulas y sin valor, constituyen transgresiones patentes del derecho

internacional y del Convenio de Ginebra relativo a la protección de personas civiles en tiempo de guerra, de 12 de agosto de 1949, y carecen de efecto jurídico. Además, la Comisión de Derechos Humanos aprobó la resolución 1991/3 relativa a los asentamientos israelíes en los territorios árabes ocupados, en la que reafirmó que la instalación de civiles israelíes en los territorios ocupados es ilegal y constituye una violación de las disposiciones pertinentes del Cuarto Convenio de Ginebra e instó al Gobierno de Israel a que se abstuviese de instalar colonos, incluidos inmigrantes, en los territorios ocupados.

15. El Comité Especial encargado de investigar las prácticas israelíes que afecten a los derechos humanos de la población de los territorios ocupados se reunió periódicamente en cumplimiento de la resolución 45/74 A de la Asamblea General. Durante el período entre reuniones se mantuvo informado al Comité Especial sobre los hechos ocurridos en los territorios ocupados; la información se obtuvo de diferentes fuentes, entre ellas, testimonios orales y comunicaciones escritas. El Comité Especial examinó esa información y evaluó la situación de los derechos humanos en los territorios ocupados. Con arreglo a la resolución 45/74 A la Asamblea General, en su cuadragésimo sexto período de sesiones, tendrá ante sí los informes periódicos del Comité Especial (A/46/65 y A/46/282), así como el 23º informe del Comité Especial (A/46/522).

16. En su cuadragésimo quinto período de sesiones, la Asamblea General aprobó asimismo la resolución 45/183, de 21 de diciembre de 1990, relativa a la asistencia al pueblo palestino. El informe solicitado en dicha resolución se ha distribuido con la signatura A/46/204-E/1991/80.

#### IV. EL PROBLEMA DE LOS REFUGIADOS PALESTINOS

17. En su cuadragésimo quinto período de sesiones, tras haber examinado el informe del Comisionado General del OOPS sobre el período comprendido entre el 1º de julio de 1989 y el 30 de junio de 1990 1/, la Asamblea General aprobó 11 resoluciones sobre el particular el 11 de diciembre de 1990. En su resolución 45/73 A, la Asamblea observó con profundo pesar que no se había efectuado el pago de indemnizaciones a los refugiados, ni su repatriación como estaba previsto en el párrafo 11 de la resolución 194 (III) de la Asamblea General ni se habían logrado progresos sustanciales en el programa aprobado por la Asamblea en el párrafo 2 de su resolución 513 (VI) para la reintegración de los refugiados mediante la repatriación o el reasentamiento y que, en consecuencia, la situación de los refugiados seguía siendo problema de grave preocupación; expresó su agradecimiento al Comisionado General y a todo el personal del Organismo de Obras Públicas y Socorro de las Naciones Unidas para los Refugiados de Palestina en el Cercano Oriente, reconociendo que el Organismo estaba haciendo todo lo posible dentro de los límites de los recursos disponibles; reiteró su petición de que la sede del Organismo se trasladara lo antes posible al lugar que tenía anteriormente en su zona de operaciones; observó con pesar que la Comisión de Conciliación de las Naciones Unidas para Palestina no había podido encontrar medios de lograr progresos en la aplicación del párrafo 11 de la resolución 194 (III) y pidió a la Comisión

que perseverase en sus esfuerzos por aplicar ese párrafo y que informara a la Asamblea cuando procediera, pero a más tardar el 1° de septiembre de 1991; puso de relieve la persistente gravedad de la situación financiera del Organismo, como se indicaba en el informe del Comisionado General; observó con honda preocupación que, pese a las encomiables y fructíferas gestiones del Comisionado General por recaudar contribuciones adicionales, ese mayor volumen de ingresos del Organismo aún no bastaba para atender a las necesidades básicas del período; y exhortó a todos los gobiernos a que, como cuestión de urgencia, actuaran en la forma más generosa posible para atender a las necesidades previstas del Organismo.

18. Las otras resoluciones aprobadas por la Asamblea General se referían al Grupo de Trabajo encargado de estudiar la financiación del Organismo de Obras Públicas y Socorro (resolución 45/73 B); la asistencia a las personas desplazadas como consecuencia de las hostilidades de junio de 1967 y las hostilidades posteriores (resolución 45/73 C); los ofrecimientos por Estados Miembros de subvenciones y becas de educación superior, incluso formación profesional, para los refugiados de Palestina (resolución 45/73 D); los refugiados de Palestina en el territorio palestino ocupado por Israel desde 1967 (resolución 45/73 E); la reanudación de la distribución de raciones a los refugiados de Palestina (resolución 45/73 F); el retorno de la población y los refugiados desplazados desde 1967 (resolución 45/73 G); las rentas devengadas por bienes de refugiados de Palestina (resolución 45/73 H); la protección de los refugiados de Palestina (resolución 45/73 I); la Universidad "Al-Quds" de Jerusalén para los refugiados de Palestina (resolución 45/73 J); y la protección de los estudiantes palestinos y las instituciones de enseñanza y salvaguardia de la seguridad de los locales del OOPS en el territorio palestino ocupado (resolución 45/73 K). La situación de los refugiados de Palestina y las actividades del Organismo desde la aprobación de dichas resoluciones se describen en el informe anual del Comisionado General del OOPS sobre el período del 1° de julio de 1990 al 30 de junio de 1991 2/. Los informes preparados por el Secretario General en cumplimiento de las resoluciones 45/73 D, E, F, G, H, I, J y K, se han distribuido con las firmas A/46/535, A/46/536, A/46/537, A/46/538, A/46/399, A/46/539, A/46/540, y A/46/541, respectivamente. El informe de la Comisión de Conciliación de las Naciones Unidas para Palestina preparado en cumplimiento de la resolución 45/73 A y el informe del Grupo de Trabajo encargado de estudiar la financiación del OOPS en cumplimiento de la resolución 45/73 B se han distribuido con las firmas A/46/373 y A/46/622, respectivamente.

#### V. LA CUESTION DE PALESTINA

19. En su cuadragésimo quinto período de sesiones, el 6 de diciembre de 1990, la Asamblea General aprobó cinco resoluciones en relación con el tema del programa titulado "Cuestión de Palestina". En la resolución 45/67 A, la Asamblea hizo suyas las recomendaciones contenidas en los párrafos 93 a 102 del informe del Comité para el ejercicio de los derechos inalienables del pueblo palestino 3/; pidió al Comité que siguiera manteniendo en examen la situación relativa a la cuestión de Palestina y a la aplicación del Programa de Acción para la realización de los derechos de los palestinos 4/; y autorizó



al Comité a que siguiera haciendo todo lo posible por promover la aplicación de sus recomendaciones. En la resolución 45/67 B, la Asamblea pidió al Secretario General que proporcionara a la División de los Derechos de los Palestinos de la Secretaría los recursos necesarios y que velara por que, en consulta con el Comité, siguiera desempeñando las tareas indicadas en las resoluciones pertinentes aprobadas por la Asamblea General. En la resolución 45/67 C, la Asamblea pidió al Departamento de Información Pública de la Secretaría que, en cooperación y coordinación plenas con el Comité, prosiguiera con la ejecución de su programa especial de información sobre la cuestión de Palestina. En la resolución 45/68, la Asamblea afirmó la urgente necesidad de lograr un arreglo justo y amplio del conflicto árabe-israelí, cuya causa principal era la cuestión de Palestina; hizo un nuevo llamamiento en pro de la convocación de la Conferencia Internacional de Paz sobre el Oriente Medio, bajo los auspicios de las Naciones Unidas, con la participación de todas las partes en el conflicto, incluida la Organización de Liberación de Palestina, en un pie de igualdad, y de los cinco miembros permanentes del Consejo de Seguridad, sobre la base de las resoluciones 242 (1967), de 22 de noviembre de 1967, y 338 (1973), de 22 de octubre de 1973, del Consejo de Seguridad, y de los legítimos derechos nacionales del pueblo palestino, primordialmente su derecho a la libre determinación. La Asamblea reafirmó además los siguientes principios para el logro de una paz amplia: el retiro de Israel del territorio palestino ocupado desde 1967, incluida Jerusalén, y de los demás territorios árabes ocupados; la garantía de acuerdos para la seguridad de todos los Estados de la región, incluidos aquéllos mencionados en la resolución 181 (II), de 29 de noviembre de 1947, dentro de fronteras seguras y reconocidas internacionalmente; la solución del problema de los refugiados palestinos de conformidad con la resolución 194 (III) de la Asamblea General, de 11 de diciembre de 1948, y de las resoluciones posteriores pertinentes; el desmantelamiento de los asentamientos israelíes en los territorios ocupados desde 1967; y la garantía de la libertad de acceso a los lugares santos y a los edificios y monumentos religiosos. Tomó nota del deseo que se había expresado y de los esfuerzos por poner al territorio palestino ocupado desde 1967, incluida Jerusalén, bajo la supervisión de las Naciones Unidas durante un período limitado, como parte del proceso de paz; invitó una vez más al Consejo de Seguridad a que estudiara las medidas necesarias para convocar la Conferencia Internacional de Paz sobre el Oriente Medio, incluido el establecimiento de un comité preparatorio, y a que examinara las garantías sobre las medidas de seguridad que acordara la Conferencia para todos los Estados de la región; y pidió al Secretario General que prosiguiera sus gestiones con todas las partes interesadas, en consulta con el Consejo de Seguridad, para facilitar la convocación de la Conferencia, y que presentara informes sobre la evolución de la situación.

20. El informe pedido al Secretario General en la resolución 45/68 fue distribuido con la signatura A/46/623-S/23204.

21. En la resolución 45/69, la Asamblea General condenó la política y las prácticas de Israel, la Potencia ocupante, que violan los derechos humanos del pueblo palestino en el territorio palestino ocupado, incluida Jerusalén, y, en particular, actos tales como los disparos con armas de fuego efectuados por el ejército y los colonos israelíes, que han causado muertos y heridos entre los

civiles palestinos indefensos, las palizas y fracturas de huesos, la deportación de civiles palestinos, la imposición de medidas económicas restrictivas, la demolición de viviendas, el saqueo de bienes muebles o inmuebles que pertenecen en forma individual o colectiva a particulares, los castigos colectivos y las detenciones y otros actos similares; exigió que Israel, la Potencia ocupante, aplicase escrupulosamente el Cuarto Convenio de Ginebra, y desistiese inmediatamente de su política y prácticas que contravengan las disposiciones del Convenio; exhortó a todas las Altas Partes Contratantes en el Convenio a que, de conformidad con la obligación que habían contraído en virtud de su artículo 1, adoptasen medidas apropiadas para garantizar que Israel, la Potencia ocupante, respetase el Convenio en toda circunstancia; deploró profundamente que Israel, la Potencia ocupante, siguiese haciendo caso omiso de las decisiones pertinentes del Consejo de Seguridad; reafirmó que la ocupación por Israel del territorio palestino desde 1967, incluida Jerusalén, y de los demás territorios árabes, no alteraba en manera alguna la condición jurídica de esos territorios; pidió al Consejo de Seguridad que examinase con urgencia la situación en el territorio palestino ocupado, con miras a estudiar la posibilidad de adoptar las medidas necesarias para proporcionar protección internacional a los civiles palestinos en el territorio palestino ocupado por Israel desde 1967, incluida Jerusalén; invitó a los Estados Miembros, las organizaciones del sistema de las Naciones Unidas, las organizaciones gubernamentales, intergubernamentales y no gubernamentales y los medios de información a que mantuviesen y aumentasen su apoyo al pueblo palestino; pidió al Secretario General que examinase la situación actual en el territorio palestino ocupado desde 1967, incluida Jerusalén, por todos los medios que estuviesen a su disposición, y que le presentase periódicamente informes al respecto, el primero de ellos en el más breve plazo posible.

22. El informe del Comité para el ejercicio de los derechos inalienables del pueblo palestino al cuadragésimo sexto período de sesiones de la Asamblea General figura en el documento A/46/35 5/.

## VI. LA SITUACION EN EL ORIENTE MEDIO

23. En su cuadragésimo quinto período de sesiones, la Asamblea General aprobó el 13 de diciembre de 1990 tres resoluciones relativas a la situación en el Oriente Medio. En la resolución 45/83 A, la Asamblea reafirmó su convicción de que la cuestión de Palestina era el elemento central del conflicto del Oriente Medio y de que no se podría lograr una paz amplia, justa y duradera en la región sin el pleno ejercicio por el pueblo palestino de sus derechos nacionales inalienables y el retiro inmediato, incondicional y total de Israel del territorio palestino ocupado desde 1967, incluida Jerusalén, y de los demás territorios árabes ocupados; reafirmó que no se podría lograr un arreglo justo y amplio de la situación en el Oriente Medio sin la participación en pie de igualdad de todas las partes en el conflicto, incluida la Organización de Liberación de Palestina; declaró que la paz en el Oriente Medio era indivisible y debía basarse en una solución amplia, justa y duradera del problema del Oriente Medio con los auspicios de las Naciones Unidas y sobre la

base de las resoluciones pertinentes de la Organización; consideró que el Plan de Paz Árabe aprobado por unanimidad en la 12a. Conferencia Árabe en la Cumbre celebrada en Fez, Marruecos 6/, y confirmado por la Conferencia Extraordinaria Árabe en la Cumbre, celebrada en Casablanca, Marruecos, era una contribución importante con respecto al reconocimiento de los derechos inalienables del pueblo palestino, mediante la instauración de una paz amplia, justa y duradera; condenó la continuación de la ocupación por Israel del territorio palestino ocupado desde 1967, incluida Jerusalén, y de los demás territorios árabes ocupados, y exigió el retiro inmediato, incondicional y total de Israel de todos los territorios ocupados desde 1967; rechazó todos los acuerdos y arreglos que violaban los derechos inalienables del pueblo palestino y contradecían los principios de una solución justa y amplia del problema del Oriente Medio; declaró que la decisión de Israel de anexionar Jerusalén y declararla su "capital", así como las medidas encaminadas a modificar su carácter físico, su composición demográfica, su estructura institucional y su estatuto, eran nulas y carentes de validez y exigió que se dejaran sin efecto inmediatamente; condenó la agresión, la política y las prácticas de Israel contra el pueblo palestino en el territorio palestino ocupado y fuera de ese territorio; condenó la política y las prácticas anexionistas de Israel en el Golán árabe sirio ocupado; consideró que los acuerdos sobre cooperación estratégica entre los Estados Unidos de América e Israel firmados el 30 de noviembre de 1981 y el continuo suministro de armas modernas y material bélico a Israel, además de la gran ayuda económica que recibía, habían alentado a Israel a proseguir su política y sus prácticas agresivas y expansionistas, habían repercutido negativamente en los esfuerzos por instaurar la paz en el Oriente Medio y ponía en peligro la seguridad de la región; exhortó a todos los Estados a que se abstuvieran de proporcionar a Israel asistencia militar, económica, financiera y tecnológica, así como recursos humanos, que tuvieran por objeto alentarlos a proseguir su política agresiva contra los países árabes y el pueblo palestino; condenó enérgicamente la colaboración entre Israel y el régimen racista de Sudáfrica; reiteró su llamamiento en pro de la convocación de la Conferencia Internacional de Paz sobre el Oriente Medio, bajo los auspicios de las Naciones Unidas, con la participación en un pie de igualdad de los cinco miembros permanentes del Consejo de Seguridad y de todas las partes en el conflicto, incluida la Organización de Liberación de Palestina, única representante legítima del pueblo palestino, y reiteró que la Conferencia debía celebrarse con plena autoridad a fin de lograr una solución amplia y justa basada en el retiro de Israel del territorio palestino ocupado, incluida Jerusalén, y de los demás territorios árabes ocupados, y la realización de los derechos inalienables del pueblo palestino de conformidad con las resoluciones de las Naciones Unidas concernientes a la cuestión de Palestina y la situación en el Oriente Medio; e hizo suyo el llamamiento en pro de la creación de un comité preparatorio para que adoptara las medidas necesarias para convocar la Conferencia. Las otras dos resoluciones se refieren a la política de Israel en el Golán árabe sirio y en los demás territorios ocupados (resolución 45/83 B) y al traslado por algunos Estados de sus representaciones diplomáticas a Jerusalén (resolución 45/83 C).

24. Las resoluciones 45/83 A a C fueron señaladas a la atención de los Estados Miembros y un informe del Secretario General que incluía las observaciones pertinentes recibidas de éstos fue distribuido con la signatura A/46/586.

25. En una carta de fecha 22 de marzo de 1991 (S/22385) el Secretario General informó oficialmente al Consejo de Seguridad de su decisión de nombrar a un sucesor del Embajador Sr. Gunnar Jarring, que se había jubilado, para el cargo de Representante Especial en el Oriente Medio. Con efecto a partir de esa fecha, el Embajador Sr. Edouard Brunner, de Suiza, fue nombrado Representante Especial en el Oriente Medio, de conformidad con el párrafo 3 de la resolución 242 (1967) del Consejo de Seguridad, de 22 de noviembre de 1967.

## VII. OBSERVACIONES

26. Desde su trigésimo segundo período de sesiones, celebrado en 1977, la Asamblea General ha aprobado anualmente una resolución en la cual pide al Secretario General que le presente en el período de sesiones subsiguiente un informe completo que abarque la evolución de la situación en el Oriente Medio en todos sus aspectos. A lo largo de mi desempeño del cargo he aprovechado la oportunidad, al terminar cada uno de dichos informes completos, para formular algunas observaciones generales acerca de las circunstancias imperantes en el Oriente Medio, y en especial, para destacar la necesidad de hallar maneras de superar los obstáculos que durante decenios han impedido el logro de una paz justa y duradera en la región. En mi carácter de Secretario General, no puedo dejar de sentirme profundamente preocupado por la situación, dado que año tras año la violencia y la inestabilidad persisten en una zona que ya ha sufrido cinco guerras importantes, y que los acontecimientos y las tendencias en una parte de la región casi invariablemente tienen graves repercusiones sobre las demás. Una y otra vez, en los informes que he presentado tanto a la Asamblea General como al Consejo de Seguridad, he puesto de relieve que la falta de un proceso generalmente aceptado y activo de negociación sólo puede ocasionar un deterioro de la situación sobre el terreno y mayores sufrimientos para los pueblos de la región.

27. Teniendo en cuenta los peligros que encierra un estancamiento prolongado de la situación a nivel diplomático, siempre he sostenido que no debe escatimarse esfuerzo alguno en la búsqueda de un arreglo amplio del conflicto árabe-israelí y de la cuestión de la que nace: el anhelo del pueblo palestino de ejercer sus legítimos derechos políticos, incluido el derecho a la libre determinación. Al respecto, he procurado cumplir activamente el mandato que desde 1983 ha encomendado la Asamblea General al Secretario General respecto de la convocación de una conferencia internacional de paz sobre el Oriente Medio. Según lo solicitado, en consulta con el Consejo de Seguridad, me he mantenido permanentemente en contacto con líderes de Egipto, Israel, Jordania, el Líbano, la República Árabe Siria y la Organización de Liberación de Palestina, en un esfuerzo por facilitar la convocación de la conferencia. Es importante observar, como lo he señalado en los informes que he presentado al respecto, que aunque no ha sido posible llegar a un acuerdo entre las partes sobre la participación en una conferencia de esa naturaleza, las posiciones de las partes y de hecho la posición del propio Consejo de Seguridad respecto de una conferencia internacional, han cambiado con el transcurso de los años.

28. En relación con esto último, los Estados Miembros recordarán que tras varias semanas de intensas consultas, los miembros del Consejo de Seguridad, a la vez que aprobaron su resolución 681 (1990) de 20 de diciembre de 1990, en una declaración formulada por el Presidente (S/22027) reafirmaron entre otras cosas su determinación de prestar apoyo a un activo proceso de negociación en el que participarían todas las partes interesadas, a fin de alcanzar una paz amplia, justa y duradera que ponga fin al conflicto árabe-israelí mediante negociaciones basadas en las resoluciones 242 (1967) y 338 (1973) del Consejo de Seguridad, y en el cual se tenga en cuenta el derecho a la seguridad de todos los Estados de la región, incluido Israel, y los derechos políticos legítimos del pueblo palestino. En tal contexto, el Consejo convino en que una conferencia internacional, celebrada en un momento oportuno y debidamente estructurada, facilitaría los esfuerzos por lograr un arreglo negociado y una paz duradera en relación con el conflicto árabe-israelí.

29. Teniendo presentes la declaración antes mencionada y las circunstancias imperantes en la región, decidí reactivar la misión del Representante Especial para el Oriente Medio, con arreglo a lo pedido en el párrafo 3 de la resolución 242 (1967) del Consejo de Seguridad. El Embajador Sr. Gunnar Jarring de Suecia ocupó con gran distinción dicho cargo en los años inmediatamente posteriores a la aprobación de la resolución 242 (1967), en noviembre de 1967. Aunque la misión ha estado suspendida durante un intervalo prolongado, es importante recordar que nunca se declaró oficialmente que hubiera concluido. El 11 de enero de 1991 el Embajador Sr. Jarring presentó su renuncia, después de lo cual anuncié mi intención de designar a su sucesor.

30. El 21 de marzo de 1991 informé al Consejo de Seguridad, en consultas oficiosas, de mi decisión de nombrar al Embajador Sr. Eduoard Brunner, de Suiza, mi Representante Especial para el Oriente Medio. Por su parte, los miembros del Consejo acogieron con beneplácito mi decisión. Al mismo tiempo, cabe añadir que, en las observaciones que formulé en el Consejo, reconocí la importancia de la iniciativa que en ese momento acababan de adoptar los Estados Unidos de América en relación con el proceso de paz. Reiteré que siempre había apoyado las iniciativas bilaterales en la búsqueda de una solución justa y duradera de la situación en el Oriente Medio y que, a tales fines, cualquier decisión que adoptásemos el Embajador Sr. Brunner o yo mismo tendría por finalidad prestar asistencia a dichas iniciativas.

31. Por consiguiente, he seguido con sumo interés los intensos y a menudo arduos esfuerzos diplomáticos bilaterales de los últimos meses, que culminaron con el acuerdo de las partes de iniciar un proceso de negociación, copatrocinado por los Estados Unidos y la Unión Soviética, para alcanzar - usando las palabras de la carta de invitación a la conferencia de paz - "un arreglo de paz justo, duradero y amplio mediante negociaciones directas por dos vías, entre Israel y los Estados árabes por una parte y entre Israel y los palestinos por la otra". Es importante hacer notar al respecto que, aunque se lleva a cabo fuera del marco de las Naciones Unidas, dicho proceso cuenta con el apoyo de las partes interesadas y se basa en las resoluciones 242 (1967) y 338 (1973) del Consejo de Seguridad, que desde hace largo tiempo se consideran la piedra angular de un arreglo amplio.

32. Habida cuenta de mi compromiso perdurable con la paz en el Oriente Medio, quisiera concluir el presente informe con un homenaje a la histórica conferencia que tuvo lugar en Madrid del 30 de octubre al 1º de noviembre de 1991 y a la ronda inicial de conversaciones bilaterales que le siguieron. Confío en que se mantenga el ímpetu que han originado las conversaciones llevadas a cabo en Madrid y que la paz duradera que durante tanto tiempo ha sido negada a todos los pueblos del Oriente Medio se transforme efectivamente en realidad.

#### Notas

1/ Documentos Oficiales de la Asamblea General, cuadragésimo quinto período de sesiones, Suplemento No. 13 y adición (A/45/13 y Add.1).

2/ Ibid., cuadragésimo sexto período de sesiones, Suplemento No. 13 y corrección y adición (A/46/13 y Corr.1 y Add.1).

3/ Documentos Oficiales de la Asamblea General, cuadragésimo quinto período de sesiones, Suplemento No. 35 (A/45/35).

4/ Informe de la Conferencia Internacional sobre la Cuestión de Palestina, Ginebra, 29 de agosto a 7 septiembre de 1983 (publicación de las Naciones Unidas, número de venta: S.83.I.21), cap. I, secc. B.

5/ Documentos Oficiales de la Asamblea General, cuadragésimo sexto período de sesiones, Suplemento No. 35 (A/46/35).

6/ Véase A/37/696-S/15510, anexo.

-----